

800 británicos esperan para morir dignamente



Dignitas ha ayudado a morir a 127 personas. | Guillaume Plisson

elmundo.es | Madrid

Actualizado **domingo 31/05/2009 08:39 horas**

- [Disminuye el tamaño del texto](#)
- [Aumenta el tamaño del texto](#)

Un cifra récord de británicos con enfermedades terminales están esperando para tener una muerte digna en la clínica suiza [Dignitas](#), que desde hace tiempo se ha convertido en el **símbolo de la eutanasia en Europa**.

Según publica el diario británico '[The Guardian](#)', cerca de 800 personas han dado el primer paso para convertirse en miembros de la asociación por una muerte digna Dignitas. Por el momento, sólo 34 hombres y mujeres lo han conseguido. Sienten que su sufrimiento se ha convertido en insoportable y ya están listos para viajar a Zúrich y tomar su última decisión.

Este aumento en las personas que quieren recibir la eutanasia **ha empezado a levantar ampollas en la sociedad británica** y ha puesto en duda la ley que prohíbe el suicidio asistido en Gran Bretaña.

El próximo martes, Debbie Purdy, 46 años y con esclerosis múltiple, acudirá a la Cámara de los Lores, el más alto tribunal del Reino Unido, para solicitar que **su marido Omar no sea procesado si la ayuda a viajar** al extranjero para morir.

Los 34 británicos, que ya han sido aceptados Dignitas, piden que se les permita morir con dignidad. Para ello han presentado pruebas de su estado y han sido entrevistados por un médico y por el fundador de Dignitas, Ludwig Minelli, para demostrar que w de acabar con su vida.

Una de estas 34 personas recibirá la asistencia necesaria para morir dentro de muy poco. Otros cuatro han estado al límite de conseguirlo, pero siempre le suspendía el suicidio asistido poco antes. El resto aún permanecen a la espera de conocer la fecha del fin, o para ellos, del principio.

El debate está en la calle. La eutanasia vuelve a ser uno de los temas más polémicos en Reino Unido. Esta semana, dos ex ministros del gabinete de Tony Blair presentarán **una propuesta para acabar con una ley a la que consideran anticuada e inhumana**.

Lord Falconer y la Baronesa Jay presentarán un enmienda al proyecto de ley, para que aquellas personas que quieren ayudar a morir a un ser querido no sean condenadas a penas de hasta 14 años de prisión.

La Ley de 1961 tipifica el suicidio como cualquiera que ayude, instigue, asesore o induzca el suicidio de alguien más. Incluso familiares que han acompañado al enfermo a su regreso han sido sometidos a interrogatorios como si se tratara de cómplices de un asesinato.

Reconocidos médicos y abogado están apoyando el movimiento de Falconer y Jay, como Lib Dem, importante abogado británico, la Baronesa Greengross, ex jefa de la organización Age Concern de Inglaterra, y Lord Patel, presidente de la Agencia Nacional de la Seguridad del Paciente. Si ellos ganan -y cada vez hay más confianza en que así sea- **obligarán al Gobierno a tomar una decisión**.

De ser así, sería un paro muy importante para las decenas de familiares que no sólo tienen que pasar el dolor de perder a un ser querido sino también enfrentarse a la Justicia. Lesley Close viajó con su hermano enfermo John a la clínica de Dignitas en el año 2003: "Cada vez más británicos se están uniendo a Dignitas y viajan a Suiza a morir, porque cada vez son más las personas conscientes de tener una muerte digna, y allí lo puedes conseguir".

"El interés de los británicos en Dignitas subraya la necesidad de una reforma de la ley. **Es totalmente racional y humano** tomar la decisión de poner fin a tu vida si padeces una enfermedad terminal y dolorosa, que hace que tu vida sea un total sufrimiento", afirma Lesley